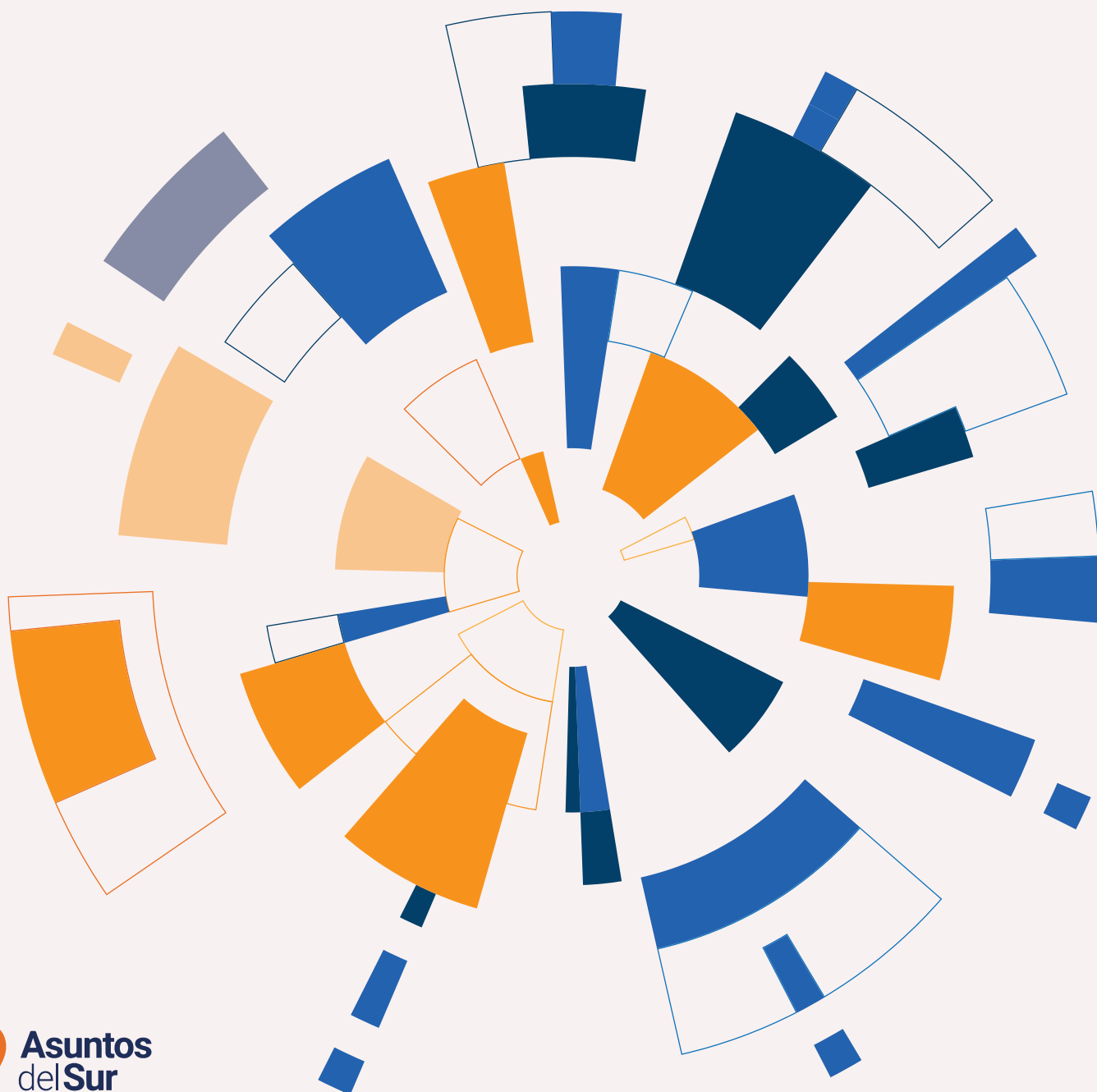


RECLAMANDO
EL SUR

VOCES Y
PROPUESTAS
DESDE EL SUR
GLOBAL

La hora del «Sur Global»

BERNARDO GUTIERREZ



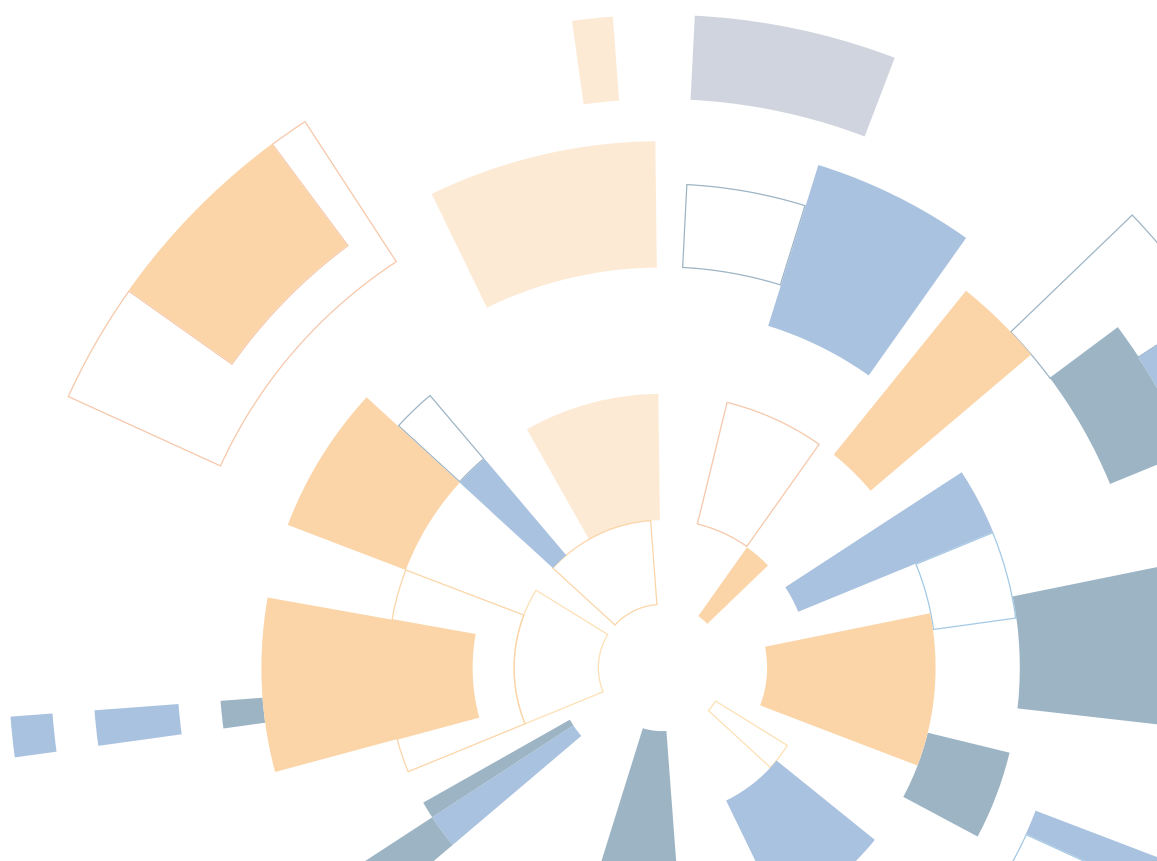
Serie de debates

**RECLAMANDO
EL SUR** | VOCES Y
PROPUESTAS
DESDE EL SUR
GLOBAL

La hora del «Sur Global»

La irrupción de las estéticas del sur en
la configuración de una nueva cultura
geopolítica multipolar

Bernardo Gutiérrez





Equipo de trabajo

Editor

Ignacio F. Lara

Equipo de trabajo

Matías Bianchi

Lucía Martellote

Beatriz Irrarrázaval

Ludmila Feldman

Diseño

DCV Laura Lara

DCV Abril Ortiz

DCV Felipe Gonzalez



Mes y año de edición: Agosto de 2026.

Presentación de la serie de debates:

“Reclamando el Sur: voces y propuestas desde el Sur Global”



Aproximadamente en el año 43 a. C., el romano Cicerón afirmaba: «errar es propio de cualquier hombre, perseverar en el error es propio solo de los necios». Muchos siglos han pasado y, sin embargo, la vigencia de la frase parece encajar perfectamente con el desafío de nuestros tiempos. Se trata de abordar y dar respuesta a la multiplicidad de desafíos y problemas globales que no solo no hemos logrado resolver -desde el cambio climático a las guerras, desde el agravamiento de las desigualdades socioeconómicas a los retrocesos democráticos, desde el resquebrajamiento del orden internacional a la constante persecución de las personas migrantes (y la lista podría seguir)-, sino cuyo constante empeoramiento y la reproducción de las mismas lógicas que los causaron están poniendo en juego el futuro de nuestra sociedad.

La serie de papers *Reclamando el Sur: voces y propuestas desde el Sur Global* nace justamente de esta constatación. El conjunto de reglas e instituciones que se crearon en el siglo XX muestra cada vez con mayor claridad sus límites, y el Norte Global se revela incapaz de ofrecer soluciones y llega a ser, según el caso, promotor del empeoramiento de sus causas, incidiendo negativamente en el horizonte de un orden más equitativo, sostenible y que garantice la dignidad de las personas.

Frente a este escenario, pensar el Sur Global es imperativo para construir una plataforma que nos permita narrar el mundo que la mayoría del planeta vive (y padece), y que a partir de ello no solo proponga políticas, sino que también tienda puentes para dar respuestas a temas que hoy parecen ya insalvables.

Pero claro, para ello es indispensable tener en mente que el Sur Global no es únicamente un espacio geográfico o una categoría analítica: es, sobre todo, un lugar de enunciación. Un lugar desde el cual se experimentan de manera más aguda las desigualdades del sistema, pero también desde donde surgen y se reproducen prácticas, saberes y formas de organización que desafían sus fundamentos. Reivindicar el Sur implica, de este modo, visibilizar esas experiencias y reconocer su potencial para reconfigurar los marcos desde los cuales pensamos el mundo. Incluso permite identificar “los sures” que se encuentran en el Norte Global.

Esta serie no busca ofrecer una visión homogénea ni esencialista del Sur Global. Por el contrario, parte de su diversidad, tensiones y contradicciones como fuente de riqueza analítica y política. A través de un enfoque interdisciplinario y situado, propone abrir un espacio de producción colectiva de conocimiento que

dispute sentidos, cuestione jerarquías epistemológicas y contribuya a imaginar horizontes más justos, plurales y sostenibles.

En un contexto de progresiva erosión del espacio público, de democracias vaciadas de contenido, de creciente concentración del poder -cada vez menos mediado y más difícil de disputar-, de profundas e insostenibles desigualdades, resulta inútil la nostalgia de querer volver a un orden que ya mostraba signos de agotamiento. Ante un mundo en crisis, como el actual, aspirar al retorno a un orden injusto no debiera ser siquiera una “segunda mejor opción”. Tampoco parece viable delegar en las instituciones tradicionales del sistema internacional, ni en los mismos actores que no solo crearon los problemas actuales sino que tampoco han sabido o querido remediarlos, la tarea de corregir sus propias fallas estructurales. Lo que está en juego no es la reforma marginal de un modelo, sino la posibilidad de ensayar nuevas formas de cooperación, gobernanza e institucionalidad.

Desde esta perspectiva, con *Reclamando el Sur* buscamos aportar a la construcción de un pensamiento estratégico que, sin renunciar a principios fundamentales como la equidad, la dignidad, la no violencia y (¿por qué no?) la felicidad, sea capaz de proponer alternativas pragmáticas, políticamente viables y ancladas en las realidades territoriales. Se trata de avanzar hacia órdenes más plurales que universales, más políticos que tecnocráticos, más orientados a la cooperación que a la mera reproducción de equilibrios de poder; en definitiva, hacia órdenes más humanos, en los cuales podamos reconocernos en dignidad e igualdad.

Cada número de la serie propone abordar distintas aristas de las crisis contemporáneas, articulando diagnóstico y propuesta, análisis y acción. En ese cruce, el Sur no aparece como objeto de estudio, sino como sujeto activo de transformación: un actor clave en la tarea urgente de imaginar -y construir- futuros posibles, pero sobre todo, deseables.

Ignacio F. Lara

Coordinador Área Democracia Ambiental
y Sur Global - Asuntos del Sur

La hora del «Sur Global»

La irrupción de las estéticas del sur en la configuración de una nueva cultura geopolítica multipolar

Bernardo Gutiérrez

Resumen

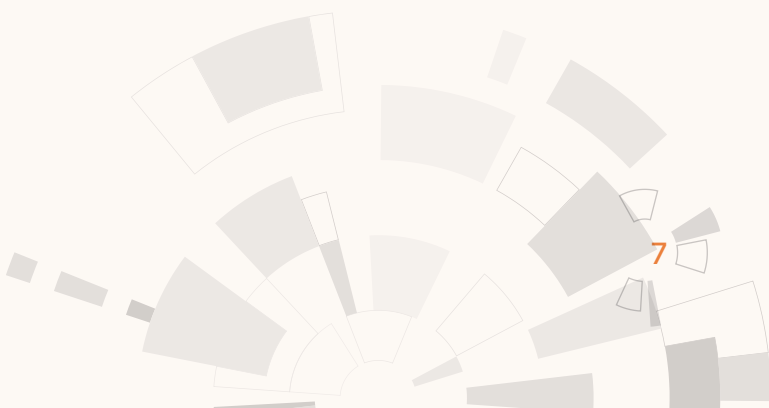
La pujanza del término «Sur Global» visibiliza el agotamiento de un orden político y económico internacional y el declive de categorías como «tercer mundo», «países subdesarrollados» o «países en vías de desarrollo». A pesar de los recelos iniciales, por el riesgo de homogenización de realidades heterogéneas, el término «Sur Global» ha experimentado un giro geopolítico que permite vislumbrar una profunda modificación del 'statu quo' planetario.

El texto *La hora del «Sur Global»: la irrupción de las estéticas del sur en la configuración de una nueva cultura geopolítica multipolar* aborda la génesis y evolución del «Sur Global», así como los antecedentes políticos internacionales que propiciaron su surgimiento. A su vez, recopila la historia de las estéticas e epistemologías del sur que desde el mundo del arte y las ciencias sociales han interferido en el relato oficial de la superioridad del Norte Global. Las «estéticas del sur» despliegan un amplio repertorio de formas de vida comunitaria y desdibujan la división entre lo humano y lo no humano.

La hora del «Sur Global» insinúa cambios en la geopolítica internacional, una nueva diplomacia verde y nuevas formas de vida orientadas a la sostenibilidad del planeta.

Palabras clave: Sur Global, orden internacional, cultura, BRICS.

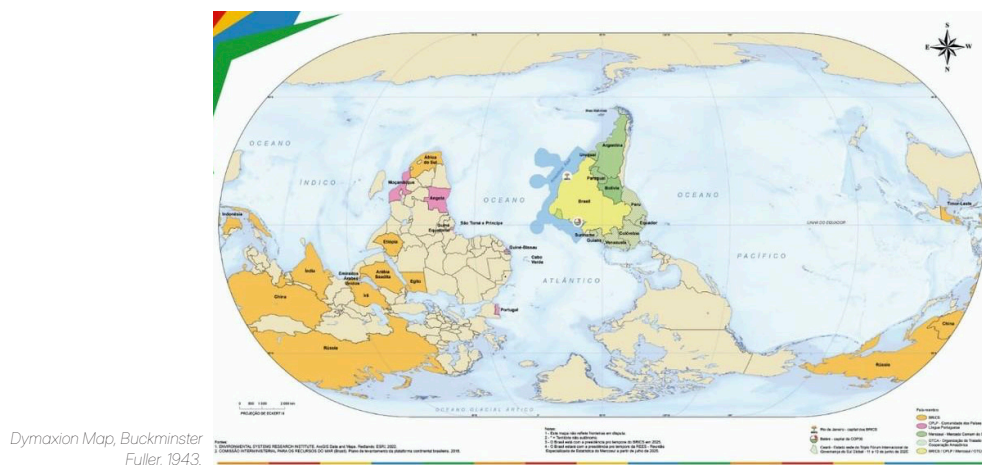
Bernardo Gutiérrez es un periodista, escritor e investigador brasileño de origen español. Ha publicado en diversos medios de comunicación, como en Público, El País, 20 Minutos, La Vanguardia, Esquire, La Repubblica, Der Tager Spiegel, Eldiario.es, Al Jazeera o National Geographic, entre otros. Máster en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid con la disertación *Estéticas de la multitud global: revueltas interconectadas 2011-15*. Es el autor de una de las mayores investigaciones tecnopolíticas sobre América Latina (OXFAM) y de libros como *Calle Amazonas*, *#24H*, *Pasado Mañana* y *Saudades de junho*.



Introducción

Durante el solsticio de invierno del hemisferio sur¹ de 2014, el gobierno de Bolivia inauguró un reloj en el edificio del Legislativo de La Paz cuyas agujas giraban en sentido anti-horario. David Choquehuanca, entonces canciller de Bolivia, explicó que el año nuevo andino quedaba inaugurado por el “reloj del sur”, un símbolo de la recuperación del camino y la identidad del pueblo boliviano.

¿Quién dice que el reloj tiene que girar de ese lado siempre? ¿Por qué siempre tenemos que obedecer, por qué no podemos ser creativos? El reloj solar es un reloj natural. Si ustedes ponen un palo a pleno sol, el sol gira hacia la izquierda en el sur. No estamos en el norte, estamos en el sur. Simplemente tenemos que tomar conciencia de que nosotros vivimos en el sur (Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia, 2014).



Unos días antes del año nuevo andino, el gobierno boliviano entregó un “reloj del sur” a las delegaciones extranjeras presentes en Santa Cruz, que acogió la cumbre del G77². Los relojes-obsequios tenían la forma del mapa de Bolivia e incluían el territorio costero que el país perdió en su guerra con Chile en 1879, todavía reclamado oficialmente. El gobierno boliviano transformó el “reloj del sur” en la piedra de toque de una narrativa decolonial para recuperar los valores del pueblo boliviano. Apoyado en el simbolismo de la multicolorida bandera *whipala* de los indígenas andinos³, el canciller David Choquehuanca resignificó la profecía de la etnia Lakota de Norteamérica:

1. El solsticio de invierno en este hemisferio se celebra el 21 de junio.

2. Fundado el 15 de junio de 1964, el G77 es el mayor grupo intergubernamental de países en vías de desarrollo representado en la ONU. En la actualidad, cuenta con 134 miembros.

Cuando el mundo esté al borde del abismo; cuando haya caos en la humanidad, cuando haya crisis, desde el sur del continente emergerán, vigorosos los guerreros del arco iris, quienes van a devolver la armonía al planeta (...) A pesar de que nos han prohibido hablar en nuestro idioma en la escuela, seguimos hablando aymara; somos guerreros del arco iris; somos *larama*⁴, rebeldes con sabiduría (Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia, 2014).

La eclosión del “reloj del sur” made in Bolivia reverberaba sobre lo que un informe histórico de la Initiative for Policy Dialogue y Friedrich Ebert Stiftung de Nueva York calificó como la “época más revolucionaria de la historia”. El estudio World Protest 2006-2013 (Ortiz et al., 2013), que mapeó 843 grandes protestas entre 2006 y 2013, se alejaba de la narrativa de los medios de comunicación internacionales, que habían sobredimensionado las revueltas de Grecia, España (el 15M o Movimiento de los Indignados) o Estados Unidos (Occupy Wall Street),



Pieza de la serie
“Variáveis” (1978) de la
artista brasileña Ana
Bella Geiger. Fotografía
de Bernardo Gutiérrez,
en la muestra “Arte
subdesenvolvido” del
Centro Cultural Banco
do Brasil (CCCC) de Río
de Janeiro

en detrimento de las ocurridas en otras latitudes: “Muchas protestas en países del «Sur Global» tienen una menor presencia en los medios internacionales, aunque el número de muertos, heridos o detenidos sea muy grande”⁵.

Precisamente, el término Global South (Sur Global, en castellano) usado en el informe World Protest 2006-2013 estaba entonces en pleno auge. La investigación The Use of the Concept Global South in Social Science & Humanities (Pagel et al., 2014) revelaba una clara tendencia al alza del «Sur Global» en las ciencias sociales. Si en 2004 apenas 19 artículos académicos en inglés usaron el término, en 2011 fueron 179. En 2012, la cifra ascendió a 217 y en 2013, a 248. En el año del “reloj del sur”, el término Global.

3. La *whipala* está reconocida como símbolo nacional boliviano en la Constitución de 2009.

4. Significa “palabra” en lengua aymara.

5. Apenas 304 de las 843 protestas ocurrieron en países ricos.

Si el concepto Sur Global nunca fue estrictamente geográfico, porque incluye a algunos países del hemisferio norte, ¿se refiere a una realidad económica provocada por la globalización neoliberal?, ¿existen algunos factores culturales en común de los países encuadrados en el Sur Global?, ¿la irrupción del bloque de los BRICS⁶, del “lado sur” del G20 y el crecimiento del número de miembros del G77 hasta 134 son síntomas del carácter geopolítico de un nuevo polo de poder?, ¿cuál es la utilidad de una categoría que engloba a culturas y realidades tan heterogéneas?, ¿es un nuevo bloque emancipador que disputa la hegemonía del mundo?

Redimensionando mapas

En 1973, el historiador alemán Arno Peters presentó un nuevo mapa del mundo que conservaba la proporción entre las distintas zonas de la Tierra. El Peters world map impugnaba la proyección Mercator de 1569, el mapamundi más usado, que otorga un gran tamaño a las tierras próximas a los polos, haciendo parecer a Europa, Rusia y Canadá más grandes de lo que son. El nuevo mapa de Arno Peters acabó llamándose «proyección de Gall-Peters», porque fue descrita por primera vez en 1855 por James Gall⁷.

Al igual que el “reloj del sur” sobre un nuevo mapa de Bolivia, la proyección de Gall-Peters provocó un profundo debate y reacciones en su contra. La cartografía devino geopolítica. Mapas basados en la nueva proyección del mundo fueron promocionados por la UNESCO, adoptados en muchos países, usados en los colegios británicos y en algunos de Estados Unidos. Peters criticó con dureza el mapamundi Mercator, porque “sobrevalora al hombre blanco y distorsiona la imagen de mundo en ventaja de los maestros coloniales” (Pater, 2020, p. 152). El nuevo mapa desencadenó un efecto colateral inesperado: en 1998 la National Geographic Society anunció que la proyección Winkel Tripel, diseñada por el cartógrafo alemán Oswald Winkel en 1921 sustituiría a la proyección de Mercator, por su menor distorsión geográfica.

El debate suscitado por la proyección de Gall-Peters no habría sido posible sin décadas de discusiones previas. Algunos intelectuales apuntan al ensayo La cuestión meridional del italiano Antonio Gramsci (2024) como primera semilla del concepto de Sur Global. En el texto, publicado en 1926, el intelectual marxista argumentaba que los capitalistas del norte de Italia habían colonizado el sur del país, provocando una injusta relación de dependencia.

6. Grupo intergubernamental fundado originalmente por China, Rusia, India y Brasil en 2009. Sudáfrica se unió en 2010. En 2023, se incorporaron Egipto, Etiopía, Indonesia, Irán y los Emiratos Árabes. Arabia Saudí, ya aceptada, todavía no ha completado su proceso de incorporación.

7. La proyección publicada en 1856 en la *Scottish Geographical Magazine* pasó desapercibida.

8. Término acuñado por Alfred Sauvy en ‘Trois Mondes, Une Planète’, L’Observateur (14 de agosto de 1952).

A partir de los años cincuenta, el término «Tercer Mundo»⁸ empezó a cuajar, realzando la exclusión de la mayoría de los países del eje levantado tras la Guerra Fría entre el mundo occidental y el bloque socialista. La conferencia de Bandung de 1955 sirvió de embrión del asimétrico bloque tercermundista.

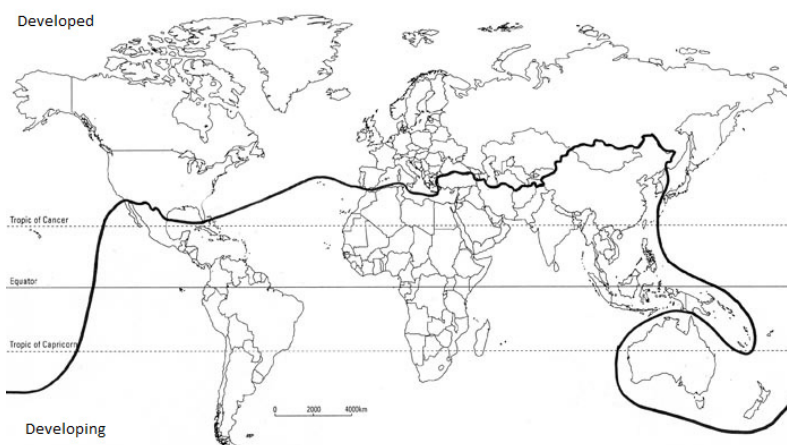
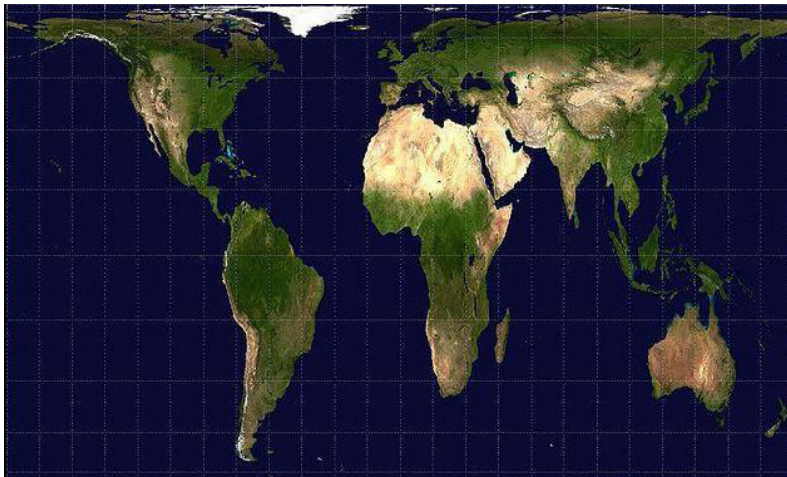
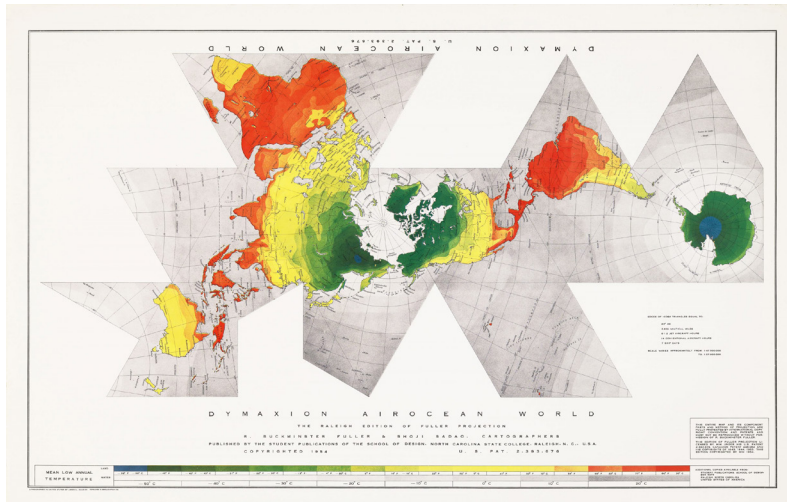


Imagen superior:
Dymaxion Map,
Buckminster Fuller,
1943
Imagen intermedia:
proyección de Gall-Peters. Autoría:
Penarc.
Imagen inferior: Brandt
Line. Autoría: Jovan
Geo, CC by SA 4.0.

La primera Cumbre de Países No Alineados, celebrada en Belgrado en 1961 supuso un verdadero parteaguas. Impulsada por India, Egipto y la antigua Yugoslavia, la cumbre propició una corriente crítica hacia una economía que dividía el mundo en centro y periferia. En pleno momentum decolonial, los términos norte y sur echaban raíces en el léxico político internacional. “Vamos camaradas, el juego europeo está definitivamente terminado, es necesario encontrar otra cosa”, escribía el intelectual martiniqués Franz Fanon, en las conclusiones de su mítico libro *Los condenados de la tierra*⁹, publicado precisamente en 1961. Tres años después, echaría a andar el Grupo de los 77 (G77) en la ONU. El propio Movimiento de Países No Alineados, insuflado por los aires revolucionarios cubanos, evolucionó hacia una lucha contra el imperialismo, el colonialismo y cualquier forma de agresión, ocupación o dominación de las grandes potencias sobre cualquier país.

Sin embargo, la irrupción del sur fue anticipada por el mundo del arte. En 1935, el artista uruguayo Joaquín Torres publicó el texto *La escuela del Sur*, en el que formulaba por primera vez una nueva representación de América Latina.

A esto lo he llamado La Escuela del Sur porque en realidad, nuestro norte es el sur. No debe haber norte para nosotros, excepto en oposición a nuestro sur. Por lo tanto, ahora le damos la vuelta al mapa, y entonces tenemos una idea verdadera de nuestra posición, y no como el resto del mundo desea. El punto de América, de ahora en adelante, para siempre, insistentemente apunta al Sur, nuestro norte.

Torres intentaba dar forma a un «universalismo constructivo» en el que las tradiciones de los indígenas americanos estuvieran a la misma altura que las vanguardias artísticas europeas. En 1943, el uruguayo realizó un dibujo a pluma y tinta que daría la vuelta al mundo: América Invertida. La obra, en la que la latitud sur está representada arriba de Sudamérica, se convertiría en un icono del incipiente movimiento meridionalista¹⁰.

También en 1943, el inventor y diseñador Buckminster Fuller¹¹ publicó un mapamundi poliédrico en la revista *Life magazine* sin parte superior o inferior, sin lateral izquierdo o derecho. El mapa *Dymaxion* de Fuller mostraba todos los continentes conectados, ofreciendo una visión de un mun-

9. Publicado originalmente en francés como *Les Damnés de la Terre*, traducido al inglés *The Wretched of the Earth* en 1963

10. El símbolo que será retomado más tarde por otros artistas como el argentino Luis Felipe Noé cuando realiza en Chile su muestra “El arte de América Latina es la Revolución” (1971). Luis Felipe Noé, ‘Autorreportaje sobre la función del artista en América Latina’ https://luisfelipenoe.com/textos/autorreportaje-sobre-la-funcion-del-artista-en-america-latina?utm_source=pocket_shared

11. *Dymaxion Map*, Buckminster Fuller, 1943 <https://www.bfi.org/about-fuller/big-ideas/dymaxion-map/>

do postnacionalista y la tierra como una única isla. El impacto simbólico del provocador mapa irregular de Fuller se prolongó durante décadas.

Por su parte, la artista brasileña Anna Bella Geiger trabajó a lo largo de los años setenta en cartografías alternativas de América. Realizando serigrafías, bordados sobre tejidos o materiales acolchados, su serie *Variáveis* (1978) interpretaba la malla cartográfica no como un soporte científico despolitizado, sino como un instrumento de dominación. Transformando escalas y proporciones con el uso de distorsiones, “la artista deforma el trazado del continente sudamericano para proponer una perspectiva descolonizadora a la discusión eurocéntrica sobre la hegemonía simbólica, cultural y económica” (Ferro, 2025).

Las estéticas del sur, artísticas y discursivas -reflejadas en el pensamiento decolonial del Caribe francófono y la influencia del cromatismo de la bandera panafricana¹², en las cartografías poéticas del arte y en el neorrealismo del sur propugnado por el cineasta Glauber Rocha, en la rebeldía de la black music estadounidense y en la atmósfera de la película *Memorias del subdesarrollo* (1968) del cubano Tomás Gutiérrez Alea- fueron desplazando el horizonte geopolítico de lo posible.

En 1980, el informe *North-South: A Programme for Survival* por parte del canciller alemán Willy Brandt (1980) contenía una de las representaciones visuales norte-sur más impactantes de todos los tiempos. La portada del informe presenta un mapamundi atravesado por una línea irregular. La Brandt Line circundaba el mundo a una latitud aproximada de 30 grados en el norte de México: la línea avanzaba, bajaba, subía, titubeaba, separando el norte y el sur por criterios económicos. En Asia, escala hacia arriba y cae bruscamente para dejar fuera del sur a Japón, Australia y Nueva Zelanda. La línea Brandt incluía casi en su totalidad a la geografía encuadrada en la actualidad en la categoría Sur Global.

12. Bandera diseñada en 1920 por Marcus Garvey que representa el panafricanismo, la diáspora africana y el nacionalismo negro.

El «Sur Global» toma las Bienales de arte.

La 35ª Bienal de São Paulo de 2023 consolidó un movimiento tectónico en los grandes encuentros internacionales de arte: considerar el «Sur Global» como suelo o atmósfera común. What Does the 'Global South' Even Mean?, se preguntaba la revista ArtReview (Basciano, 2023) en su crónica sobre la Bienal de São Paulo. Si en 2022, la Bienal de Kasel (Alemania) tuvo dificultades para lidiar con el colectivo indonesio Ruan-grupa, a cargo de la curaduría -a quienes acabó acusando de antisemitismo por haber invitado al colectivo palestino The Question of Funding¹³ (TQoF)-, la cita brasileña catapultó definitivamente al sur bajo el título Coreografías de lo imposible, con tres de los cuatro comisarios de raza negra. La bienal tensaba la relación entre lo posible y lo imposible, lo visible y lo invisible, lo real y lo imaginario, generando nuevas relaciones, otras dimensiones temporales y espaciales.

Ilustración del Álbum de paisajes, tipos humanos y costumbres de Bolivia (1841-1869), de Melchor María Mercado.



Setenta y dos años después de su nacimiento, la Bienal de São Paulo –alineada inicialmente a Estados Unidos tras la segunda Guerra Mundial, fruto de la amistad del empresario Ciccillo Matarazzo y el ex presidente estadounidense Nelson Rockefeller– ejecutaba un tirabuzón desnortificante. Uno de sus platos fuertes era la serie Álbum de paisajes, tipos humanos y costumbres de Bolivia (1841-1869), de Melchor María Mercado, un artista perseguido en vida por su crítica mordaz contra las élites. Las 116 ilustraciones de Mercado subvertían

13. Para mayor información, ver: RuanGrupa, 'Anti-Semitism Accusations against documenta: A Scandal about a Rumor', e-flux.com (7 de mayo de 2022).

el lenguaje del colonizador en varios niveles, invirtiendo frecuentemente los roles: “las personas conducen carretas con animales encima, reflejando un mundo al revés y la no separación entre la naturaleza y los seres humanos”¹⁴.

Manuel Borja-Villel, único comisario de raza blanca de la Bienal de São Paulo, entendió la cita brasileña como una oportunidad para deconstruir el binarismo y la polaridad del pensamiento europeo (Gutiérrez, 2023a). Para Borja-Villel, el «Sur Global» es un intento de pensar más allá de los parámetros del canon artístico establecido históricamente en el eje europeo y norteamericano que permite una vía para rechazar el universalismo occidental. La 35ª Bienal de São Paulo posibilitó elevar el debate sobre el devenir y la utilidad del «Sur Global». El músico y escritor angoleño Kalef Epalanga aseguró entonces que el término ««Sur Global» debe “utilizarse con conciencia de sus limitaciones, considerando las características diversas y únicas de los países individuales que describe”, pero es “útil para reconocer experiencias compartidas entre países con antecedentes históricos y económicos similares, reflejar los desafíos post-coloniales y fomentar la solidaridad” (Basciano, 2023). El valor del «Sur Global» sería abrir un espacio de conversaciones descolonizadoras lejos de los viejos órdenes imperialistas para articular la hibridez y complejidad de la identidad más allá del nacionalismo.



'Communion of Wild Animals', cuadro pintado en Etiopía en algún momento después de 1930, que el British Museum sospecha obra de Balachew Yimer (1896–1957). La pintura contiene la inscripción: "Amense los unos a los otros de acuerdo con su naturaleza y cada uno según su costumbre".

El aroma sureño de la 35ª Bienal de São Paulo se prolongó como imparable estela en el mundo del arte. La Bienal de Venecia de 2024, nombrando al brasileño Adriano Pedrosa como comisario y usando el título de Extranjeros por todas partes, también intentó visibilizar el arte del «Sur Global». 2025, sin las citas Kasel y Venecia, está protagonizado por tres bienales del sur (Sha-

14. Revista Ramona, Bienal de São Paulo llega por primera vez a Bolivia con obras de Melchor María Mercado, [ramonacultural.com](https://www.ramonacultural.com/contenido-r/bienal-de-sao-paulo-llega-por-primera-vez-a-bolivia-con-obras-de-melchor-maria-mercado/) (14 de agosto de 2024) <https://www.ramonacultural.com/contenido-r/bienal-de-sao-paulo-llega-por-primera-vez-a-bolivia-con-obras-de-melchor-maria-mercado/>

rjah, São Paulo y Estambul). En febrero arrancó la Bienal de Sharjah en los Emiratos Árabes Unidos, con cinco mujeres del «Sur Global» como comisarias y una abrumadora mayoría de artistas no occidentales. En septiembre llegan la Bienal de Estambul (que aborda el papel del arte en época de traumas) y la 36ª Bienal de São Paulo, cuyo comisario será el camerunés Bonaventure Soh Bejeng Ndikung. En 2026, la también camerunesa Koyo Kouoh será la comisaria de la Bienal de Venecia. En 2027, la afro-estadounidense Naomi Beckwith estará a cargo de Kasel.

¿Qué significa exactamente el «Sur Global»? La Bienal de Sharjah no representa un duelo entre norte y sur, sino que abarca los ángulos muertos de las periferias históricamente ignoradas. La comisaria india Natasha Ginwala considera que la neoglobalidad de Sharjah brinda un “tercer espacio para saltarse las barreras subcontinentales” y emite “un signo del deslizamiento del mundo”. Tamati-Quennell, primera maorí en la curaduría de una bienal internacional, destaca la importancia del contexto no occidental de Sharjah y que el valor del arte se emita “desde un lugar diferente” (Jaggi, 2025).

En realidad, el nuevo normal sureño de las grandes bienales artísticas de los últimos años es fruto de décadas de pensamiento crítico. El rompeolas del arte está consiguiendo canalizar hacia la geopolítica global las «epistemologías del sur» del portugués Boaventura de Sousa Santos, la «filosofía del sur» del argentino Enrique Dussel, la «teoría del sur» de la socióloga australiana Raewyn Connell o el «giro postcolonial» de la india Gayatri Chakravorty Spivak. Para Boaventura, “el sur es concebido metafóricamente como un campo de desafíos de conocimiento que busca reparar los daños e impactos históricamente causados por el capitalismo en su relación colonial con el mundo” (Gutiérrez, 2018). Raewyn Connell desarrolló en su influyente ensayo *Southern theory* una teoría del sur para enfatizar “las relaciones de autoridad, exclusión e inclusión, hegemonía, colaboración, patrocinio y apropiación entre intelectuales e instituciones de la metrópolis y la periferia del mundo” (2007, p.9). Desde Kenia, el escritor Ngugi wa Thiong’o (2025) manifiesta la necesidad de “desplazar el centro” que se ha asumido como tal (Occidente), a una multiplicidad de esferas en todas las culturas del mundo”.

Para esquivar la modernidad y la falsa universalidad del norte, Enrique Dussel formuló el concepto de «transmodernidad», un horizonte inclusivo para la propia modernidad, para China, para la India, para la cultura amerindia, la islámica y para otras culturas: “la transmodernidad es fruto de una pluriversalidad rica y de un auténtico diálogo intercultural, y debe tomar claramente en cuenta las asimetrías existentes” (2004).

El giro geopolítico

El 18 de febrero de 2024, Luís Inácio Lula da Silva, presidente de Brasil, realizó una encendida defensa del «Sur Global» en Etiopía, durante su visita a la 37ª Cúpula de la Unión Africana:

Ya fuimos conocidos en el mundo como países pobres, como países del tercer mundo, como países subdesarrollados, como países en desarrollo. No. Ahora somos la economía del sur global. Queremos darnos una oportunidad para hacer que el sur global, que tiene parte de lo que el mundo necesita hoy en día, pueda ocupar su lugar en la economía, en la política y en la cultura mundial (Rodrigues, 2024).

La novedad en el discurso de Lula no residía en la petición de cierto multilateralismo socioeconómico, sino en la inclusión del «Sur Global» como sujeto político. Cuando Brasil asumió la presidencia del G20 en enero de 2024, la semilla surglobalista estaba ya germinando en el seno del grupo de países creado tras la crisis financiera global de 2008¹⁵. Brasil recogió el legado de las presidencias del G20 de Indonesia (2022) y de India (2023), para abrir el camino a la sudafricana de 2025 y completar un inédito cuatrienio del sur. El nuevo mapamundi invertido lanzado por el Instituto Brasileiro de Geoestadística (IBGE) (Campos, 2025) visibiliza el anhelo del «Sur Global» de disputar la hegemonía política, económica y cultural del mundo.

El conservador periódico Estadão de São Paulo, habitualmente crítico con el gobierno de Lula, elogió el papel de la diplomacia brasileña durante la cumbre del G20 celebrada en Río de Janeiro. La irrupción del sur en “un orden mundial que se derrite” (Rodríguez Vieira, 2024) comenzaba a atraer simultáneamente a izquierdas y derechas del mundo austral. Mientras el mundo se preparaba para el America First del nuevo gobierno de Donald Trump, Brasil consiguió incluir por primera vez en el G20 la necesidad de reformar las instituciones internacionales (Gutiérrez, 2024). El documento final solicitaba la inclusión de más miembros del sur en el Consejo de Seguridad de la ONU: “Los desafíos que la comunidad global enfrenta actualmente solo pueden ser superados por medio de soluciones multilaterales”, recoge la declaración.

En 2014, el paper que mapeaba el ascenso del uso del término «global south» en la academia denunciaba una serie de dicotomías clichés:

El «Norte Global» se asocia a menudo con un Estado y un sector público fuertes, mientras que el «Sur Global» se presenta como un espacio donde el

15. La primera reunión fue en Washington el 14 y 15 de 2008.

capitalismo -apoyado por actores occidentales- y la ausencia de regulación estatal (...). Otra dicotomía detectada fue la de lo urbano («Norte Global») frente a lo rural («Sur Global») (Pagel et al., 2014).

Desde entonces, una década de inestabilidad planetaria desdibujó las dicotomías, para redondear el «Sur Global» como una realidad heterogénea, diversa culturalmente, de contornos imprecisos e identidad conjunta difusa. El «Sur Global» en términos más poéticos (Agulló, 2023) podría tratarse de una de las respuestas a la pregunta en la que la filósofa india Gayatri Spivak apoya su trabajo intelectual: ¿Puede el subalterno hablar?

Con el paso del tiempo, el «Sur Global» devino un término pulsante con el que muchos países se sienten cada vez más a gusto en el marco internacional. Inclusive, parece resistir mejor a las fuerzas hegemónicas que amenazan la autonomía y el desarrollo de esos países. La surglobalidad también tiene que ver con la territorialidad, con la proximidad de los recursos, con la pertenencia al trabajo a la tierra, con las soluciones para la gestión de los recursos naturales y con los modelos de gobernanza colectivos que reflejan la diversidad del mundo. El carácter difuso del «Sur Global» permite que muchos países orbiten cada vez más alrededor de China y del bloque de los BRICS, pero sin una desconexión total de las potencias occidentales¹⁶.



De izquierda a derecha: cartel de Mario Sandoval (1962), cartel zapatista de Beatriz Aurora y logo oficial de la presidencia de los BRICS de Brasil en 2025

16. A pesar de que China está incluida en la división histórica del Sur Global, su crecimiento económico coloca al país asiático como nueva potencia alrededor de la que giran subalternamente el resto de países del sur. Aunque Rusia no entraba históricamente en la clasificación de Sur Global, su pertenencia en el bloque de los BRICS posibilita su inclusión de facto en el Sur Global.

Conclusiones

La sumaúma (Ceiba pentandra), un árbol amazónico que puede alcanzar sesenta metros de altura, es conocido en Brasil como “guardián de la selva”, “madre de los árboles” o “escalera del cielo”. El gobierno de Lula da Silva escogió la sumaúma, una especie muy respetada por los pueblos indígenas, para el logo de la presidencia brasileña de los BRICS en 2025. La propuesta visual “busca traducir a grandiosidad diplomática, socioeconómica y política de los BRICS” (Secretaria de Comunicação Social da Presidência da República, 2024). La copa de la sumaúma, abierta y horizontal, salvaguarda a otras especies de la flora y simboliza protección e inclusión. Las sapopemas, las vigorosas y visibles raíces del árbol, representan la fuerza de la unión. La capacidad de la sumaúma de recoger agua de las profundidades del suelo para compartirla con otras plantas simboliza la cooperación y el desarrollo compartidos.

El storytelling escogido por el gobierno brasileño para proyectar, a través de un logo, el bloque de los BRICS entronca atmosféricamente con el otro gran evento internacional del año: la COP30 de Belém de 2025, primera reunión ambiental de la ONU en suelo amazónico. El negacionismo climático del presidente estadounidense Donald Trump realza aún más los esfuerzos brasileños por impulsar una nueva diplomacia desde el «Sur Global». A su vez, el lanzamiento del G9 –una coalición indígena de los nueve países de la Amazonia para defender la floresta, los pueblos tradicionales, la biodiversidad y el clima global– marca el tono de articulaciones políticas venideras (Coordenação das Organizações Indígenas da Amazônia Brasileira [COIAB], 2025) .

El logo para la presidencia brasileña del grupo BRICS en 2025 es más que una creación gráfica. Es una señal de tiempos marcados por la emergencia climática. Es un símbolo de la urgencia de una diplomacia verde para reducir el impacto ambiental del neoliberalismo y la desigualdad social. Los habitantes de la Amazonia usan la sumaúma para mandar mensajes: al golpear su tronco rico en agua acumulada, el sonido se expande hasta distancias lejanas. La sumaúma propicia conexión y diálogo. Además, sugiere una noción expandida y social de la tecnología, un saber-hacer integrado a una cosmología, a una territorialidad y a un modo de existencia (Júnior et al., 2024) que el filósofo chino Yuk Hui (2021) denomina «cosmotécnica».

En medio de la descomposición del orden internacional, segunda era Trump mediante, la sumaúma se yergue como vigorizante nuevo leitmotiv del «Sur Global». La peruana Marisol de la Cadena (2020) describe cómo las civilizaciones indígenas andinas invocan una «cultura» que tiene la capacidad de incluir tanto a la naturaleza como a los seres-tierra (montañas, ríos, rocas, lagunas)

que no tienen voz en el lenguaje político. Las civilizaciones indígenas establecen unas «prácticas-tierra»¹⁷ que son relaciones de respeto y cuidado colectivo. Dichas prácticas, desplegadas también en el corazón de las megalópolis por múltiples actores, configuran «comunidades de sentimiento» (Appadurai, 2001) y una nueva «estética de la sostenibilidad» (Gutiérrez, 2023) para la cual no funciona la distinción entre humanos y naturaleza.

El logo-sumaúma insinúa un devenir estético para «Sur Global» que tiene que ver, principalmente, con una nueva forma de habitar el planeta. A partir de 1961, la cumbre de Países No Alineados que pretendía equidistancia de los dos bloques de la Guerra Fría, fue dejándose arrastrar por la encendida cartelería antiimperialista cubana y el grito de los desposeídos que flotaban en la atmósfera. El zapatismo mexicano de finales de los años noventa y el Foro Social Mundial nacido en Porto Alegre en 2001 encontraron en el mantra “un mundo donde quepan muchos mundos” un estandarte de la antiglobalización que pedía otro orden económico más justo. Con la perspectiva de la última década, la época más revolucionaria de la historia acotada por el estudio World Protest 2006-2013 –con las Revueltas Árabes y Occupy Wall Street como episodios más icónicos, estallidos interpretados a menudo como revueltas de causas difusas con una nueva forma de organización– puede explicarse también como el declive del orden geopolítico vigente.

La irrupción definitiva del sujeto político «Sur Global» es un síntoma de lo que el filósofo Paul B. Preciado denomina un “cambio de paradigma tan complejo como el del siglo XV con la colonización” (Gutiérrez, 2022). El «paradigma sumaúma» deviene cámara de resonancia para una «proliferación ambiciosa de discursos disidentes frente a los discursos científico-técnicos hibridados con el capitalismo productivo».

El hecho de que el bloque político de los BRICS ya produzca más energías renovables que el Norte Global (Ferreira, 2025), que el 80% de los habitantes del G20 residan en países del sur (De Conti et al., 2024), o que los grandes sumideros de carbono se encuentran en bosques de países del sur, otorga al «Sur Global» una nueva y contundente autoridad.

A continuación, a modo de resumen, un decálogo inacabado, en construcción y ampliable de lo que es y podría llegar a ser el «Sur Global»:

- El «Sur Global» es un término de contornos difusos que excede los criterios geográficos y se aplica a realidades de una gran heterogeneidad. El reconocimiento de la diversidad encuadrada en el «Sur Global» es un punto de partida para el respeto mutuo y para un nuevo tipo de diálogo internacional.

17. El concepto prácticas-tierra lo desarrolla Penélope Harvey en “Civilizing Modern Practices. Response to Isabelle Stengers”, ponencia presentada en el 106 congreso anual de American Anthropological Association, Washington (2007).

- El «Sur Global» es una nueva esfera de conocimiento en la que desemboca el profundo “giro epistémico” acontecido a lo largo de décadas de lucha anticolonial. El «Sur Global» reconoce la importancia de los conocimientos del sur, de los pueblos originarios y de los saberes no reglados por la ciencia occidental. Dichos conocimientos no están en una situación subalterna respecto a las «epistemologías del norte».
- El «Sur Global» es un espacio para intercambiar experiencias entre países con historia colonial y explotación económica por parte de potencias extranjeras y para discutir la complejidad de los procesos identitarios que no siempre encajan en los estados nación.
- El «Sur Global» es un incipiente bloque político sin estructuras ni gobernanza estipulada que engloba y supera sin anular estructuras y grupos de diálogo político internacionales previos, como el G77, el Movimiento de los No Alineados o los BRICS.
- El «Sur Global» despliega un rico repertorio de formas de vida comunitarias, usos sostenibles de la tierra, tecnologías ancestrales y prácticas sociales cosmotécnicas. Conceptos como «pluriversalidad» y «florestanía»²¹⁹ deconstruyen la falsa «universalidad» de la «ciudadanía» de la modernidad e incluyen a los agentes no-humanos en el diálogo político.
- El «Sur Global» visibiliza el deseo de la mayoría de países del mundo de establecer un nuevo orden internacional regido por la multipolaridad política y una economía más sostenible con el planeta y más igualitaria con sus habitantes.
- El «Sur Global» es una nueva estética: una nueva «forma de estar» en la Tierra, que anhela destruir la vieja estética comercial y parir un nuevo sentido de la belleza (Lasn, 2012).

Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, ha reconocido que tras el regreso de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos “Occidente tal y como lo conocíamos ya no existe” (Liboreiro, 2025). Aunque el nuevo paradigma sociopolítico y cultural no acaba de cristalizarse, las señales de alerta de agotamiento del viejo régimen vienen de lejos. Unos días después del ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001 a las torres gemelas de Nueva York, el italiano Wu Ming 1 (2002), parte del colectivo Wu Ming, publicó el texto *El Imperio, en guerra contra sí mismo* y se preguntaba:

“¿Dónde buscar el norte y el sur? ¿Dónde buscar la Estrella Polar o la Cruz del Sur cuando nos enfrentamos a la coexistencia de una élite muy rica de un país asiático y de chinos sin papeles reducidos a la esclavitud en una tienda de alimentación del nordeste italiano? ¿O a la coexistencia de los ‘hombres-topo’ en las alcantarillas de Nueva York y de un cortesano de Brunei?” (Ming, 2002).

18. Concepto desarrollado por el indígena brasileño Ailton Krenak. Para más información, ver: “‘Humanidade vive divórcio da vida na Terra’, diz Ailton Krenak”, Instituto Unisinos (30 de marzo de 2021), disponible en: <https://www.ihu.unisinos.br/607933>

“Aquí todo cambia de sentido: norte será el sur y sur será el oeste de una nada, pueblo convulsionado, heredero de una pesadilla imperial”, escribía hace décadas el subcomandante Marcos, uno de los iconos de la antiglobalización. El sur como reverso, como el pasado que pudo ser, como posibilidad abierta. El sur como el espacio sentimental al que invoca Roberto Goyeneche en la canción *Vuelvo al sur* de Astor Piazzolla: “Vuelvo al Sur, como se vuelve siempre al amor / (...) Sueño el Sur, inmensa luna, cielo al revés, / busco el Sur, el tiempo abierto y su después.”¹⁹ El «Sur Global» como sueño concretizado, como realidad que ofrece una dirección al mundo.

Ante un orden global en descomposición, con potencia y autoridad acumuladas, el «Sur Global» tiene una ventana de oportunidad inédita en la historia. No solo para reposicionarse geopolíticamente ante las potencias económicas históricas, sino para instaurar, como sugirió el subcomandante Marcos, “el sur digno omnipresente en todos los puntos cardinales”.

Muchas madrugadas me encontré a mí mismo tratando de digerir las historias que me contaban (los indígenas), los mundos que dibujaban con silencios, manos y miradas, su insistencia en señalar algo más allá. ¿Era un sueño el mundo ese, tan otro, tan lejano, tan ajeno? A veces pensé que se habían adelantado, que las palabras que nos guiaron y guían venían de tiempos para los que no había aún calendarios, perdidos como estaban en geografías imprecisas: siempre el sur digno omnipresente en todos los puntos cardinales” (Osorno 2024).

19. Canción incluida en la banda sonora de la película *El Sur* (1989), de Fernando Pino Solanas.

Referencias Bibliográficas

- Agulló, J. (2023). "Sur Global, es decir, geopolítica". Diario El País. Disponible en: <https://elpais.com/opinion/2023-09-23/sur-global-es-decir-geopolitica.html> (último acceso el 8/07/2026).
- Appadurai, A. (2001). La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la modernización. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Basciano, O. (2023). "What Does the 'Global South' Even Mean?". Art Review, 23 de agosto. Disponible en: <https://artreview.com/what-does-the-global-south-even-mean/> (último acceso el 8/07/2026).
- Brant, W. (1980). "North-South: a programme for survival; report of the Independent Commission on International Development Issues". Washington: Independent Commission on International Development Issues. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000039496> (último acceso el 8/07/2026).
- Campos, A.C. (2025). "IBGE lança mapa-múndi invertido, com o Sul no topo". Agência Brasil. Disponible en: <https://sagresonline.com.br/ibge-lanca-mapa-mundi-invertido-com-o-sul-no-topo/>
- Connell, R. (2007). Southern theory: the global dynamics of knowledge in social science. Nueva York: Routledge.
- Coordenação das Organizações Indígenas da Amazônia Brasileira (COIAB). (2025) "G9 da Amazônia indígena pede financiamento climático direto e fim da exploração de petróleo na Amazônia". COIAB. Disponible en: <https://coiab.org.br/g9-da-amazonia-indigena-pede-financiamento-climatico-direto-e-fim-da-exploracao-de-petroleo-na-amazonia/> (último acceso el 8/07/2026).
- De Conti, B., Rossi, P., Welle, A. y Saliba, C. (2024). "El G20 en el Sur". Phenomenalworld.org. Disponible en: www.phenomenalworld.org/es/analysis/g20-brazil/
- de la Cadena, M. (2020) "Cosmopolítica indígena en los Andes: reflexiones conceptuales más allá de la «política»". Tabula Rasa, pp. 273-311.
- Dussel, E. (2004). "Transmodernidad e interculturalidad (Interpretación desde la Filosofía de la Liberación)". Documento de trabajo. Disponible en: https://docs.enriquedussel.com/txt/Textos_Articulos/347.2004_espa.pdf (último acceso el 9/07/2026).

- Ferreira, Y. (2025). "Potências dos BRICS dominam a produção de energia elétrica limpa e lideram revolução verde". Revista Forum. Disponible en: <https://revistaforum.com.br/economia/2025/4/10/potncias-dos-brics-dominam-produo-de-energia-eletrica-limpa-lideram-revoluo-verde-177211.html> (último acceso el 9/07/2026).
- Ferro, B. (2025). "América do Sul, centro cultural do mundo". Revista Select, 23 de enero. Disponible en: <https://select.art.br/america-do-sul-centro-cultural-do-mundo/> (último acceso el 8/07/2026).
- Gramsci, A. (2024). La cuestión meridional. Barcelona: Verso libros.
- Gutiérrez, B. (2018). "Brújulas sin norte". Tinta Libre. Disponible en: https://www.infolibre.es/tintalibre/filosofia-mano-armada_1_1165751.html (último acceso el 8/07/2026).
- Gutiérrez, B. (2022). "Paul B. Preciado: 'No veo ninguna diferencia entre las feministas socialistas y el lenguaje nacionalcatólico del arzobispado y Vox'". El Periódico. Disponible en: <https://www.epe.es/es/cultura/20221120/paul-b-preciado-dysphoria-mundi-libro-pensamiento-trans-78748373>
- Gutiérrez, B. (2023a). "Todo el capitalismo financiero es fraude". Diario ctxt.es. Disponible en: <https://www ctxt.es/es/20230901/Politica/44006/Manuel-Borja-Villel-Museo-Reina-Sofia-guerra-cultural-neoliberalismo-pandemia-entrevista> (último acceso el 9/07/2026).
- Gutiérrez, B. (2023b). "Bienes comunes, cosmopolítica y estéticas de la sostenibilidad". Re-visiones, Nº 10. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/REVI/article/view/97051> (último acceso el 9/07/2026).
- Gutiérrez, B. (2024). "El G20 evita el veto de Milei a una declaración a favor del impuesto a los ricos y el alto el fuego en Gaza". Eldiario.es. Disponible en: https://www.eldiario.es/internacional/g20-evita-veto-milei-declaracion-favor-impuesto-ricos-autodeterminacion-palestina_1_11833821.html (último acceso el 9/07/2026).
- Hui, Y. (2021). Tecnodiversidade. São Paulo: Ubu.
- Jaggi, M. (2025). "Sharjah Biennial shines a light on the global south". Financial Times. Disponible en: <https://www.ft.com/content/3f2475bb-5fce-45ad-8c84-b79ef415c362> (último acceso el 9/07/2026).
- Júnior, E. B., Laia, E., Ferreira, B. (2024), "Cosmoplataformização: Plataformas digitais a partir do Sul Global". VIRUS, (29). O Digital e o Sul: Tensionamentos Vol. 2. 54-62.

- Lasn, K. (2012). Guerra de memes: La destrucción creativa de la economía neoclásica. Nueva York: Interzone Industries.
- Liboreiro, J. (2025). “‘Occidente tal y como lo conocíamos ya no existe’, dice Von der Leyen en medio de las tensiones con Trump”. EuroNews. Disponible en: <https://es.euronews.com/my-europe/2025/04/16/occidente-tal-y-como-lo-conociamos-ya-no-existe-dice-von-der-leyen-en-medio-de-las-tension> (último acceso el 9/07/2026).
- Ming, W. (2022). Esta revolución no tiene rostro. Madrid: Acuarela.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia. (2014, 24 junio). Canciller: “Nuestro reloj es el reloj del sur”. Cancillería de Bolivia. Disponible en: <https://cancilleria.gob.bo/mre/2014/06/24/9333/> (último acceso el 8/07/2026).
- Oglesby, C. (1969). “Vietnamism has failed ... The revolution can only be mauled, not defeated”. *Commonweal* 90.
- Osorno, D. (2024). En la montaña. Barcelona: Anagrama.
- Ortiz, I., Burke, S. y Cortés, H. (2013) “World Protests 2006-2013”. Initiative for Policy Dialogue and Friedrich-Ebert-Stiftung New York. Disponible en: [Worldprotests-Draft-V2-Summer2013 23 Sep.docx](#) (último acceso el 11/06/2026).
- Pagel, H., Ranke, K. & Hempel, J. (2014). “The Use of the Concept Global South in Social Science & Humanities”. *Globaler Süden / Global South: Kritische Perspektiven*. Institut für Asien- & Afrikawissenschaften, Humboldt-Universität zu Berlin, July 11, 2014.
- Pater, R. (2020). Políticas do design. Traducción de Antônio Xerxenesky. São Paulo: Ubu Editora.
- Rodrigues, L. (2024). “Lula se reúne com presidentes africanos e fala em “sul global”. Agência Brasil. (reproducido en Brasil de Fato). Disponible en: <https://www.brasildefato.com.br/2024/02/19/lula-se-reune-com-presidentes-africanos-e-fala-em-sul-global-forte> (último acceso el 10/07/2026).
- Rodrigues Vieira, V. (2024). “Presidência do Brasil no G20 enxugou o gelo de uma ordem mundial em derretimento”. *Estadao.com.br* Disponible en: <https://www.estadao.com.br/internacional/presidencia-do-brasil-no-g20-enxugou-o-gelo-de-uma-ordem-mundial-em-derretimento/> (último acceso el 10/07/2026).

Secretaria de Comunicação Social da Presidência da República. (2024). "Conheça a identidade visual do BRICS Brasil: árvore amazônica traduz objetivos do grupo". Governo Federal – Portal Gov.br. <https://www.gov.br/secom/pt-br/assuntos/noticias/2024/12/conheca-a-identidade-visual-do-brics-brasil-arvore-amazonica-traduz-objetivos-do-grupo> (último acceso el 11/06/2026).

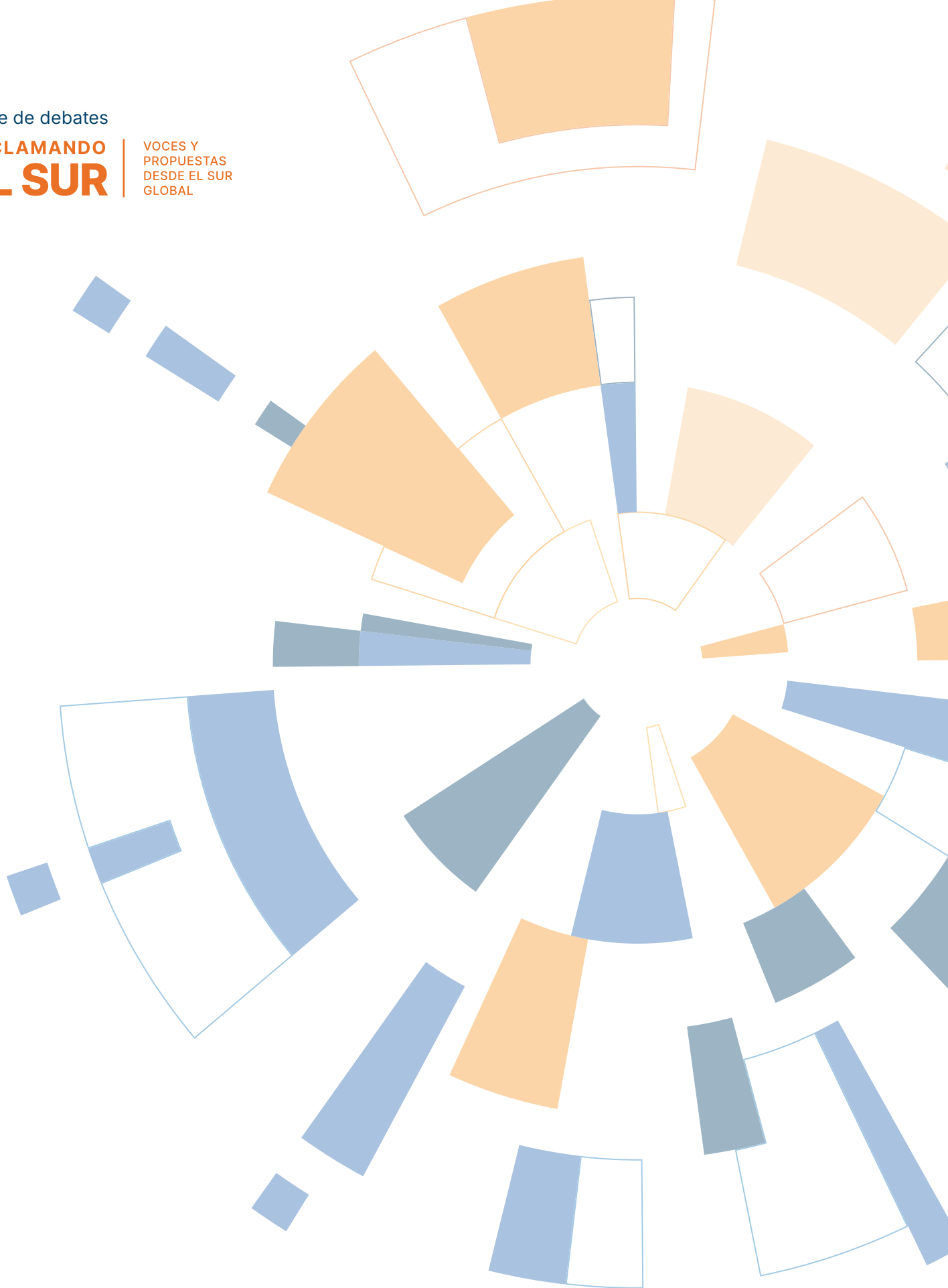
Thiong'o, W. (2025). Desplazar el centro. Barcelona: Rayo Verde.

Torres García, J. (1944). La Escuela del Sur. Lección 30. 1935. Universalismo Constructivo. Buenos Aires: Editorial Poseidón.

Serie de debates

RECLAMANDO EL SUR

VOCES Y
PROPUESTAS
DESDE EL SUR
GLOBAL



UN PROYECTO DE



CON APOYO DE



IDRC | **CRDI**

International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international